



**CUROC**  
CENTRO UNIVERSITARIO  
REGIONAL DE OCCIDENTE

# Rosalila

Año I, No 2, marzo 2018



**Universidad Nacional Autónoma de Honduras  
Centro Universitario Regional de Occidente  
CUROC**

Dirección de Gestión Cultural  
UNAH-CUROC  
Edificio Administrativo

Revista Rosalila

Órgano de difusión cultural y académico.

Director CUROC  
**Pedro Antonio Quiel Arauz**

Coordinador  
**Rubén Darío Paz**  
Director de Gestión Cultural

Edición  
**Linda María Concepción Cortés**  
Docente Área de Humanidades, Arte y Deporte

Diagramación  
**Pedro Odair Saucedá García**  
Jefe Ingeniería en Sistemas

Bo. Villa Belén, Santa Rosa de Copán, Copán Honduras, C.A.  
[www.curoc.unah.edu.hn/rosalila](http://www.curoc.unah.edu.hn/rosalila)  
[revistarosalila@unah.edu.hn](mailto:revistarosalila@unah.edu.hn)

Índice

ENTREVISTA DEL MES CON: CLARIBEL ALEGRÍA	3
CONVERSAMOS CON EL ESCRITOR FRANCIS WILSON VALENZUELA	6
PALABRAS DE MAÍZ Y BARRO ALFONSO CARRANZA	8
EL ZOOMORFISMO EN DOS CUENTOS DE ROCÍO TABORA Y MARVIN VALLADARES DRAGO.	10
UNA LECTURA DE FUEGO EN LA CIUDAD DE ARGENTINA DÍAZ LOZANO	13
ACERCA DEL LIBRO "CULTURA SILENCIOSA"	15
LA CULTURA DEL ENGAÑO Y DEL SILENCIO: ENTRE ESPERANZAS Y FRUSTRACIONES	16
LA MOSKITIA UNA REGIÓN POSTERGADA	18
EL GUANCASCO; UNA FESTIVIDAD MÁGICO-RELIGIOSA.	24
COLECCIÓN REFERENTES NACIONALES	27
DOCENTE DEL CUROC GALARDONADA COMO MEJOR ASESORA EN LÍNEA DE LA UNAH/ EVENTOS	29
RUTA INTERIOR	30

# Rosalila

La Revista *Rosalila* del mes de marzo, destaca temas vinculantes entre la literatura y las etnias. Se rinde un homenaje a la escritora Claribel Alegría, ejemplo de mujer comprometida con las luchas revolucionarias de los años ochenta, procesos que fueron más visibles en Nicaragua y El Salvador respectivamente. Claribel cerró su vida con numerosos premios nacionales e internacionales por su obra, misma que ha sido traducida a distintos idiomas.

A manera de reconocer el talento local, *Rosalila* honra la trayectoria del maestro Wilson Valenzuela, polifacético “patepluma” de nacimiento, pero toda una trayectoria dedicada a la ciudad de Santa Rosa de Copán. Su obra escrita solo nos reafirma la inquietud intelectual de un hombre comprometido con el quehacer cultural y que en su gremio de educadores, él simplemente marca una diferencia positiva.

Linda María Cortez desde su visión literaria analiza parte de la obra de Argentina Díaz Lozano, por cierto una obra extensa, poco conocida en la Región, pero más valorada en el extranjero. En otro apartado, Linda María comparte algunos criterios sobre el zoomorfismo en dos cuentos de los escritores del occidente del país: Marvin Valladares Drago y Rocío Tábor.

Jorge Orellana, desde un importante ensayo cuestiona el orden establecido y propone una revisión sobre elementos que deben de tomarse en cuenta para valorar lo marginal y apunta que se necesita, una educación que no se dedique a naturalizar las desigualdades humanas, a fomentar la creatividad antes que la domesticación, la repetición y la imitación. El educador está en la obligación de revisar sus paradigmas clásicos que lo convierten en un inocente intelectual.

Sara Royo, hace valoraciones de rigor en torno a las propuestas del Dr. Carranza en su magnífico trabajo de investigación que concluyó con la impresión del libro Palabras de Maíz y Barro. Un texto que es necesario reeditar y difundirlo de manera sistemática, pues sus contenidos se pueden aplicar a distintas áreas del conocimiento.

Rubén Paz, desde una visión antropológica realiza valoraciones del único Guancasco tripartita que se lleva a cabo en tres municipios del departamento de Santa Bárbara. Para completar el escenario étnico de esta entrega, el mismo Rubén, nos propone una visión Sobre la Moskitia hondureña, región mágica y desconocida o nada valorada desde el imaginario colectivo del país.

Para cerrar esta edición, desde la colección Referentes Nacionales, se incluye un comentario sobre la obra y vida del talentoso escritor olanchano Alfonso Guillen Zelaya.

**Rubén Darío Paz**  
Director de Gestión Cultural  
CUROC

## Entrevista del mes con: Claribel Alegría

Cuestionario Proust 



El Cuestionario Proust es un antiguo juego de salón, una especie de “test” de la personalidad, que popularizó el famoso escritor Marcel Proust, ya que cuando se lo hicieron, sus respuestas fueron de lo más ingeniosas.

En Cuenta Centroamérica, hemos adaptado 10 de las 30 preguntas de las que conforman el Cuestionario Proust, llevándolas a nuestro terreno, el de la literatura en general y las plumas centroamericanas en especial, con el propósito de averiguar qué es lo que nuestros escritores y escritoras ya más famosos piensan sobre algunos temas de la vida, la profesión del escritor y la región en que vivimos.

Cada día 16 del mes colgaremos las diez respuestas de otro autor u otra autora esperando que su originalidad y genio nos asombren.

Hoy tenemos el gusto de presentarles las asombrosas y bien desarrolladas respuestas que Claribel Alegría (Estelí, Nicaragua, 1924), "su Majestad" como cariñosamente le llamamos en Nicaragua, comparte con nosotros sentados en el

patio mágico de su casa en Managua junto a sus hijos Erik Daniel y Patricia.

Clara Isabel Alegría Vides, de origen nicaragüense y salvadoreña, es una escritora, poeta, narradora, ensayista y traductora de la poesía de Robert Graves y otros autores ingleses. Tanto el VII Festival Internacional de la Poesía de Granada como la segunda edición del encuentro de narradores Centroamérica Cuenta le homenajearon dedicándolos a su carrera como escritora. Durante toda su vida, Alegría, a la que se ha integrado en la llamada Generación comprometida, ha subrayado el compromiso con la resistencia no violenta, en contra de los regímenes dictatoriales y de las guerras e injusticias sociales que han asolado sus países de origen. En su obra el diálogo con la violencia y la muerte, en la que ha tenido que pasar gran parte de su vida, ocupa un espacio fundamental. Su palabra poética se define por su deseo de fijar las emociones más duras e insoportables teñidas sin embargo siempre de una enorme e inalterable esperanza en el futuro.

## **Questionario Proust**

### **Las respuestas de Claribel Alegría**

#### **1. En pocas palabras, yo soy...**

*una buscadora de curiosidad infinita; una buceadora que le encanta ir hasta el fondo, me encanta encontrar cosas nuevas, ver un árbol y pensar que es un castillo y las cosas que pasan en ese castillo. Yo no creo que yo sea una persona de ideas, soy más bien una persona intuitiva, que usa mucho la imaginación.*

#### **2. Escribo porque...**

*es una de mis razones más importantes de vivir, junto a mis hijos, mi marido y mis amigos, ¿y por qué? Porque es un diálogo conmigo mismo, en primer lugar. Me pasa cualquier cosa y me pregunto “¿y por qué?”, y busco respuestas que sólo puedo encontrar a través de la escritura y sobre todo a través de la poesía, que es transparente. También escribo para comunicarme con los otros, si no quisiera comunicarme con los otros no publicaría nada. Por eso a mí me gusta la transparencia, que es muy difícil de lograr. Me gusta comunicarme con los otros, no sólo con los amigos que conozco, sino con otros amigos, con todos, con otras almas que están distantes y que tal vez nunca voy a conocer.*

#### **3. El texto que he escrito que mejor me define es...**

*Luisa en el país de la realidad, porque es una autobiografía y salió de una forma mágica. Yo ya lo he contado, pero lo puedo contar de nuevo. Yo escribía vignettes de mi infancia, de mi adolescencia, y las guardaba en una gaveta, y un día se las enseñé a Aurora Bernárdez, que es la primera esposa de Julio Cortázar, y a Julio, y a ellos le entusiasmaron, pero yo seguí guardándolo. Después de los despuéses, Julio ya estaba con Carol, su última esposa, y decidí enseñárselos nuevamente a ellos, y estaban fascinados, sobre todo Carol, por eso es que le dedico el libro a ella. Julio decía que era lo que yo tenía que seguir escribiendo, que no me distrajera con tonterías, “seguí con las vignettes, seguí con las vignettes”. Figurate. Yo seguí y en un momento dado me las puse a leer y dije sí, pero en esto necesito también de poesía, como para afianzar e ilustrar, y escribí algunos poemas que están ahí, por eso no una novela, es un collage.*

*Después Bud, mi marido, me dijo “Claribel, ¿te has dado cuenta de esta casualidad tremenda?”, pues yo le puse Luisa porque soñé con un personaje que se llamaba Luisa, y claro que Lewis Carroll aportó mucho con Alicia en el país de la maravillas, y yo le*

*puse Luisa en el país de la realidad, pero entonces se lo dedico a Carol, ¡y eso fue lo increíble! porque Carol es Lewis Carroll. Yo pienso que éste es el libro que mejor me refleja, pero también pienso en el poemario Saudade, porque yo creí después de que murió Bud que yo nunca iba a volver escribir más, que eso se había ido para todo, y fue la poesía, con Saudade, aunque en cierto modo sigo mutilada, la que en cierto modo me ha salvado.*

#### **4. Admiro a las personas que...**

*se dan, que se abren, que dan amor, que saben recibir amor, que son curiosas, que son honestas.*

#### **5. La felicidad es...**

*algo que no sé qué es. Es que hay momentos de felicidad, instantes de felicidad, pero no se puede decir de una cosa entera. Para mí, por ejemplo, ahora es un momento de felicidad, estoy con ustedes y ya se me olvidó que es una entrevista, estoy conversando con ustedes, sé que ustedes me quieren y que bueno que se van divertir con lo que digo. Otro momento de felicidad es por ejemplo ver como esas rositas que me han regalado están creciendo, cómo es posible que crezcan de esa manera, que me iluminen de esa manera, ése es otro momento de felicidad. Otro momento de felicidad es cuando pienso que a lo mejor sí voy a volver a ver a Bud, y a lo mejor es como digo ya en un poema, un átomo de luz, ¡y entonces me electrizo!*

*Pero son instantes, instantes, porque yo no creo que alguien sea completamente feliz, yo eso no lo creo. ¿Entonces para que escribir? ¿Para qué esto? Mejor quedarme así mirando el techo, mirando otras cosas, paseándome por las praderas... ¡No! Ninguno es, yo creo que nadie, feliz. Todos hemos tenido compromisos, pérdidas terribles, interrogantes.*

#### **6. Mi lema de vida es...**

*poder dar amor, y que me den amor. Me fascina estar rodeada de amor, de gente que me quieran. Eso para mí es mi lema.*

#### **7. Mi palabra favorita...**

*¡amor!*

**8. Un consejo que daría a los jóvenes es...**

que cultiven el asombro. El asombro es una cosa maravillosa, que no crean que ya lo saben todo, que no se queden petrificados ante una hoja que nace, ante un colibrí que va a libar una flor, que no lo tomen así, porque se están muriendo sin saber, que aprovechen, que no pierdan el asombro.

Otro consejo que daría a los jóvenes es “follow your bliss”, que para mí se traduce como vocación, yo se lo oí decir a Joseph Campbell y me impresionó enormemente, y es cierto: vos tenés que tener una meta, algo, creer en algo y seguir eso. Si vos hacés una cosa que no te guste, aunque la hagás bien, no vas a encontrar la felicidad. Veo yo a tantos jóvenes que están haciendo cosas que no quieren hacer.

**9. Tres autores de mi país (mis países: Nicaragua y El Salvador) que recomiendo a otros son...**

¡es muy difícil! ¡Son más de tres! No podría yo con sólo tres. Empecemos ya no con Rubén Darío, empecemos con Ernesto Cardenal, porque ha escrito poemas inolvidables que van a desafiar al tiempo; Sergio Ramírez; Ana Ilse Gómez; Gioconda Belli; Daysi Zamora, que es una excelente poeta; Michèle Najlis; Blanca Castellón; Jorge Galán, que me ha sorprendido mucho, joven todavía y con hallazgos tanto en la poesía como en la prosa, pero me sigue gustando más en la poesía; Ulises Juárez Polanco; ¿y los muertos? Roque Dalton, Francisco Ruiz Udiel, ¡y muchos!

**10. Centroamérica es para mí...**

mi patria. Yo soy centroamericana y sería una maravilla que nos uniéramos, somos lo mismo. Centroamérica para mí es mi todo, no podría vivir fuera de Centroamérica, no podría. No quiero que me lleven a ninguna parte.

Entrevista: **Ulises Juárez Polanco**  
 °Véase: <http://escritores.org/biografias/405-claribel-alegria>

## CONVERSAMOS CON EL ESCRITOR FRANCIS WILSON VALENZUELA

Por Linda María Cortes 



Linda María Cortes conversando con Francis Wilson Valenzuela  
Foto. Rubén Darío Paz

Francis Wilson Valenzuela Melgar, es escritor, cantautor y profesor de Educación primaria, además, es Licenciado en Ciencias de la comunicación y periodismo de la universidad Internacional de Florida, FIU. Nació en Santa Bárbara el 09 de mayo de 1949, hijo de José Guillermo Valenzuela Contreras y de Eneftalia Melgar Menjívar.

### Premios

- Dos primeros lugares con medalla de oro y poeta laureado a nivel nacional en los Juegos Florales de 1995 y 2012.
- Primer lugar en la rama de cuento en los Juegos Florales.
- Dos segundos lugares como compositor musical en nivel nacional con música propia y dos primeros lugares en nivel departamental y regional.
- En 1989 participó en el Festival Nacional de la Canción de Supervivencia Infantil en Tegucigalpa con la canción costumbrista "Domingos en Santa Rosa".
- En 2014 recibió el premio como "Maestro del año".

### Obras publicadas:

 Rosalila Año I, No 2, marzo 2018

- Las sacadas de don Venancio (1995)
- Un momento mi mayor (1997)
- Cuentos y leyendas de Copán (1998)
- Cuentos de muertos (2011)
- La reina de occidente, src (2013)
- Las sacadas de don Venancio II (2017)

En la punta de la aguja (2017)

Obras por publicar: La otra cara de Santa Rosa (historia en fotografías) Carpeta de turismo de Santa Rosa y Diccionario de palabras copanecas.

Canciones inéditas: "Prefiero vivir sin ti (mala mujer)". "Todo fue mentira", "Yo estoy contigo", "Te necesito", "El mendrugo", "Nadie es profeta en su tierra",

R. Cuéntenos acerca de los premios y reconocimientos que usted tiene.

W. V. Ha sido un honor haber recibido premios a nivel nacional. Eso me llena de honor para continuar trabajando en bien de mi pueblo.

R. ¿Cómo se inició en el periodismo?

W. V. Como periodista, inicié en el año 70, en La Voz de Occidente, he sido director de noticiarios, tanto en la Voz de Occidente, Radio Sultana y Radio Santa Rosa, he sido corresponsal de algunos medios escritos de Honduras, hasta en Televisión he trabajado. Me he quedado en el área de deporte, aquí en Santa Rosa nace la "Escuelita loca", con Carlos Jeremías Girón, otro gran periodista de la ciudad, y de ahí Hedman Allan Padgett se la lleva para Tegucigalpa, estaban las noti-locas y de ahí me quedé con el programa "Por las calles de mi pueblo" donde teníamos que hacer hasta cinco voces diferentes. Hoy me he quedado con la literatura, cuentos que es lo que más me gusta, y haciendo la salutación a la reina de la Feria de Santa Rosa.

R. ¿Cómo ha sido su faceta como músico y cantautor?

W. V. Lo de Músico, se me hizo desde pequeño, mi padre tocaba guitarra, yo ejecuto guitarra, teclado, marimba y batería, Tengo dos segundos lugares a nivel nacional con mis inspiraciones. He participado en OTI, me gusta cantar, he sido animador de programas, presentador de eventos públicos, soy de los organizadores del Festival de la canción del Instituto Santo Domingo Savio desde 1976, maestro de ceremonias, cantando, animando. Tengo siete canciones grabadas de las cuales, tres, son de aspecto religioso., le canto al amor, le canto a la mujer, le canto a mi patria.

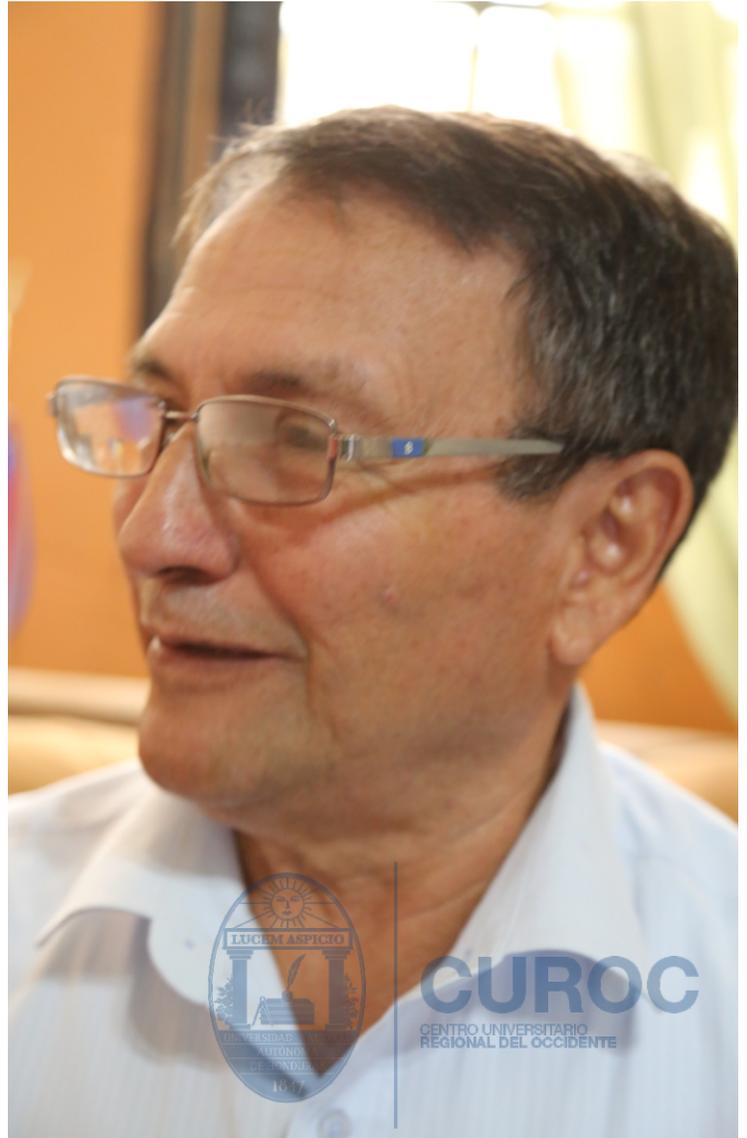
R. Profesor, usted es un escritor prolífico, ¿desde cuándo empezó a escribir y publicar sus libros?

W. V. La primera publicación la hice ahí por 1995 con grandes esfuerzos por que en Santa Rosa de Copán, en todo Honduras se le dificulta hacer eso, le aseguro que si yo viviese de mis libros ya me hubiera muerto de hambre, porque no hay apoyo, tengo ocho libros publicados, con mis propios esfuerzos e instituciones de la ciudad, que me tienden la mano y personas que son filantrópicas que les gusta toda esta cosa, y me han ayudado. Tuve que hacerme socio de una imprenta para poder publicar mi libro, mi satisfacción es que he hecho leer a gente que no leía, y a la juventud le gustan mis libros.

R. ¿Cómo ve el panorama acerca de la relación entre Gobierno y las nuevas generaciones de escritores que están tratando de publicar algo?

W. V. Es un apoyo nulo. No se interesan por la

literatura, por la parte artística, la parte cultural. Santa Rosa es una cuna de escritores, grandes poetas, que tal vez se reconocen solo a nivel local. Me gustaría que en la Secretaría de educación se impusiese una parte solo para literatura, darle opción a los poetas y a los escritores, ¿por qué no obligar al catedrático de español a que le dé prioridad al escritor local, departameo nacional? nta



Francis Wilson Valenzuela  
Foto. Rubén Darío Paz

## Palabras de maíz y barro

### Alfonso Carranza

Por Sara Rolla\* 

Con Alfonso Carranza nos conocimos en las sesiones organizativas del Doctorado en Educación que “nos está sucediendo” a ambos y a muchos compañeros aquí presentes. (Uso esta forma verbal inusitada para graficar el impacto de esta experiencia pedagógica en nuestras vidas.) Después, conocí su libro “Palabras de maíz y barro” y asistí a dos de sus presentaciones. Hoy, me atrevo a saltar la barrera y pasar de público a breve comentadora, aportando una perspectiva del texto inevitablemente teñida por mi oficio de analista literaria.

El libro expone los resultados de una investigación del autor en torno a la situación socioeconómica, los sistemas de producción y las prácticas culturales de los campesinos del Occidente de Honduras. Dicho así, suena muy frío. Pero, si leemos el texto, descubriremos que no se trata, afortunadamente, de una descripción objetiva y aséptica. Se trata, por el contrario, de un acercamiento amoroso, lleno de profunda empatía, donde predominan el respeto y la admiración por el referente humano abordado: no se enfocan individuos que configuran datos estadísticos; se habla de personas, a varias de las cuales nombra el autor con gratitud al comienzo del libro. Personas con las que Alfonso convive y de las cuales ha aprendido mucho. Vista así, la obra trasciende su carácter de documento socio-

antropológico y se convierte, en cierta medida, en testimonio, con toda la carga humana que este género conlleva.

Alfonso tiene una gran cualidad: es amante de la literatura, y esto enriquece permanentemente el texto. Recurre, ya en los epígrafes iniciales, a Platón, que además de filósofo fue un formidable escritor, y a Juan Rulfo. Y a lo largo del libro, cita a muchos otros autores: Roberto Sosa, Alfonsina Storni, Antonio Machado, Pablo Neruda...

Es evidente que esa experiencia lectora ha servido para retroalimentar su visión de la temática abordada. La recurrencia a Rulfo, por ejemplo, no es casual. Recordemos los cuentos de El llano en llamas. El mundo plasmado allí por Rulfo es muy similar al de los campesinos hondureños. Pensemos en el relato titulado “Nos han dado la tierra”. A los personajes les han dado en propiedad un pedazo de desierto. El texto dice así:

“... a nosotros nos dieron esta costra de tepetate para que la sembráramos.

Nos dijeron:

- Del pueblo para acá es de ustedes.

Nosotros preguntamos:

- ¿El llano?

- Sí, el llano. Todo el Llano Grande.



*\*Ensayista. Nació en Bolívar, provincia de Buenos Aires. Argentina, el 10 de julio de 1947. Hace muchos años radica en San Pedro Sula. Ha sido catedrática de la ciudad de La Plata en su país de origen y la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Formó parte del consejo de redacción de la revista literaria Tragaluz y del suplemento Umbrales. Es miembro de número de la Academia Hondureña de la Lengua.*

Nosotros paramos la jeta para decir que el llano no lo queríamos. Que queríamos lo que estaba junto al río. Del río para allá, por las vegas, donde están esos árboles llamados casuarinas y las jaraneras y la tierra buena. No este duro pellejo de vaca que se llama el Llano.”

Coincidentemente con esa visión, Carranza, refiriéndose al injusto reparto de la tierra, dice en su libro que en Honduras “los pobres sobreviven en las zonas menos apreciadas”. (p. 20). Explica que el occidente del país “presenta un mosaico de diversidad ambiental, suelos heterogéneos, ricos en las pocas hondonadas suaves y vegas; pobres en las muchas laderas, en donde las poblaciones pobres a lo largo del tiempo, han sido ubicadas...” (p. 13).

El estilo que maneja Carranza presenta generalmente dos condiciones básicas: un tono emotivo y a un ritmo muy cercano a la oralidad. Nos parece, a menudo, estar oyendo a Alfonso, con sus hábitos expresivos tan enfáticos, dinámicos y convincentes; en suma, muy pedagógicos. Con frecuencia se desembaraza de pruritos gramaticales y la puntuación se vuelve heterodoxa, más atenta al flujo del habla que a las convenciones de la lengua. He aquí un ejemplo de ese estilo, fundamentalmente oral, que a veces desemboca en lo literario:

“De esta realidad, lo que ahora escribo, es apenas un asomo, un para decir algo, un para que conste, del gato un pelo; porque su cotidianidad, es tan vasta, que habría que vivir mil veces y meterse en sus caites, para comprenderla de mejor manera y desde su interior conocerla, desde su misma alma, teniendo en cuenta su pasado, que la condicionó, la estigmatizó, la marcó y definió su suerte. Historia de un largo silencio, de palabras apenas audibles, palabras de maíz y barro.” (p. 11).

Contenidos fundamentalmente del libro son las referencias a la sabiduría de los campesinos pobres en el manejo de la tierra: su respeto por la madre tierra. Frente al concepto de agricultura comercial, que afecta el equilibrio ecológico, ellos manejan sistemas tradicionales de producción; frente al monocultivo y la dependencia de factores naturales, que favorecen la biodiversidad y posibilitan un uso energético más eficiente.

También destaca Carranza el valioso caudal de conocimientos tradicionales que sostienen la producción agrícola e impregnan la existencia comunitaria; los valores educativos, las prácticas medicinales, todo aquello que apunta a preservar la vida humana y natural en un sano equilibrio.

Hesíodo, hace unos treinta siglos, en su poema Los trabajos y los días, exponía con amor el mismo tema y avizoraba malos tiempos para la humanidad. La historia le dio la razón, en gran medida. Pero, en esencia, aquel saber que Hesíodo, el campesino de Beocia, reivindicaba: el de los calendarios agrícolas, el de los días fastos y nefastos, el de las señales maravillosas de la naturaleza, sigue rigiendo todavía gran parte de la vida de los campesinos pobres. Y el criterio de Alfonso al respecto es muy iluminador. Dice al final de la obra: “En la medida que el conocimiento tradicional se pierde, en esa misma medida, se esfuman las esperanzas y posibilidades de desarrollo para la mayor parte de estas sociedades...” (p. 123).

Pero dejemos que sea el propio autor quien nos hable del libro.

## El zoomorfismo en dos cuentos de Rocío Tabora y Marvin Valladares Drago.

Por Linda María Concepción Cortés

A través del tiempo, han sido contadas muchas historias en las que se personifica a criaturas míticas cuyas características son una mezcla entre lo humano y lo animal, tales como las sirenas, el minotauro o faunos. En la antigüedad muchas culturas adoraban a este tipo de seres ya que a algunos se los consideraban dioses, como por ejemplo Thot y Anubis en Egipto. Los pájaros especialmente llevan una gran trayectoria como personajes en las cosmogonías y en la literatura, ya que el hecho de poseer alas les brinda el don de volar, alcanzar grandes alturas y ver el cielo y la tierra como ningún ser humano.

Ese vuelo hacia la inmensidad ha sido alegorizado anteriormente por los poetas sufís tal como en Pájaro solitario de San Juan de la Cruz o también ha simbolizado la búsqueda de la libertad o de la sabiduría en el Risâla del pájaro de Avicena; de tal manera que el canto, el plumaje colorido y exótico de dichos animales han inspirado infinidad de versos, poemas y canciones. Las aves han movido a la humanidad, por su extravagancia y sus dotes voladoras, motivan a descubrir, inventar y descifrar los enigmas de la vida cotidiana, del misticismo, la filosofía, la religión y los cánones artísticos.

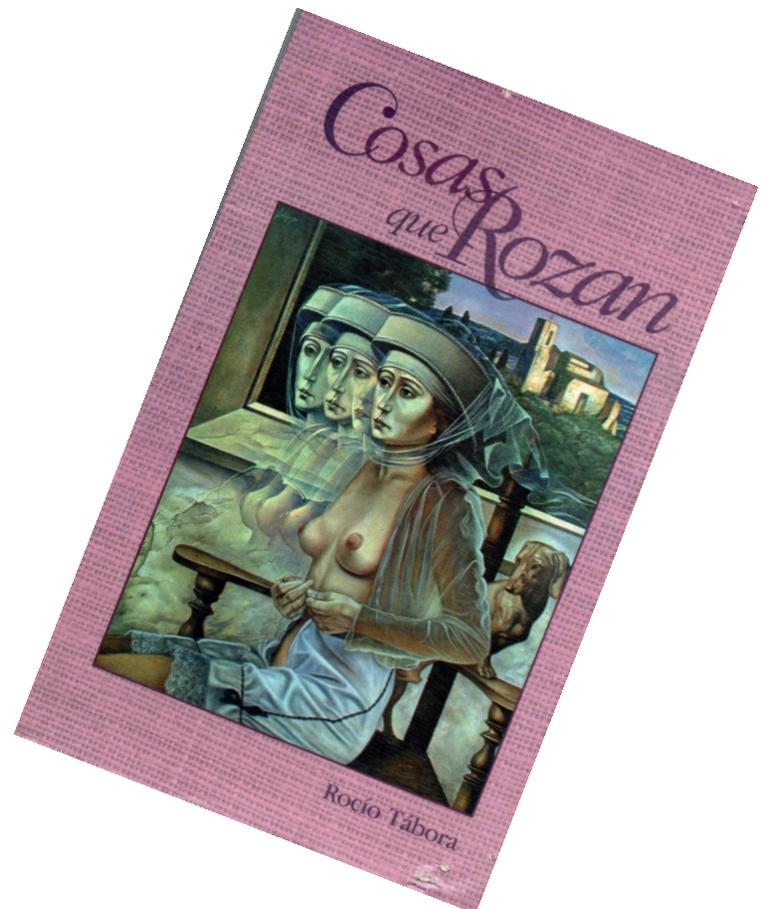
En la cultura hondureña existen varias leyendas donde se fusionan pájaros y humanos como “La chorca”, mujer-lechuza-vampira que chupa la sangre de los bebés recién nacidos y “La Colосуca”, mujer que fue transformada en un ave llamada “tanuna” o “Correcaminos”, como castigo divino por mostrarse inconforme con el maíz que Dios le dio para alimentar a sus hijos.

Las aves son metáforas de muchas cosas, todo depende del punto de vista cultural y artístico, para el caso en este apartado se hará un comentario sobre los cuentos “La fábula del pájaro troglodita”, de Marvin Valladares Drago y “Pájara pinta” de Rocío Tabora, ya que son relatos donde estas especies tienen un papel protagónico. En el primero se trata de un zanate, según el diccionario: “m. C. Rica. Guat., Hond. y Méj. **Pájaro dentirrosto, de**

**plumaje negro, que se alimenta de semillas.**” La trama comienza cuando este pájaro come muchos nances, tantos que no puede alzar el vuelo, se cae del árbol y se golpea, el río lo arrastra y durante el viaje va observando el mundo desde el agua:

“ [...] vio a una india que bajaba por un sinuoso camino cargando un crío y un tercio de leña balanceado sobre la cabeza. Más abajo, unos campesinos desharrapados trataban de arar la tierra reseca de unas laderas; una yunta de bueyes escuálidos remataba la visión” (Valladares, 2012, p. 58).

A medida que va apreciando los elementos del paisaje, el zanate medita acerca de la limitación humana de tener que trabajar para comer. En el trayecto también recuerda y medita sobre los consejos que le dio su madre acerca de la vida, y además comparte con el río la sabiduría de todos los tiempos, en lo que se convierte en un viaje kármico hacia el conocimiento.



Esa primera noche el río le contó sus íntimos secretos, sus aventuras y tristezas, el canto de sus aguas arrulló la agonía del plumífero y cuando los peces se durmieron y la luna despuntó, en un arranque de generosidad, el “caudaloso” transmitió sus vastos conocimientos al “receptivo alado”.

En un momento de la noche – el zanate, sabio para entonces - , compartió con el culto río, las complicadas ecuaciones del vuelo de las aves y, al final, a petición expresa secreta de las migraciones de ciertas aves, ese indescifrable misterio que los hombres jamás comprenderán y que estos alados se llevan a la tumba. (Valladares, 2012, p. 59).

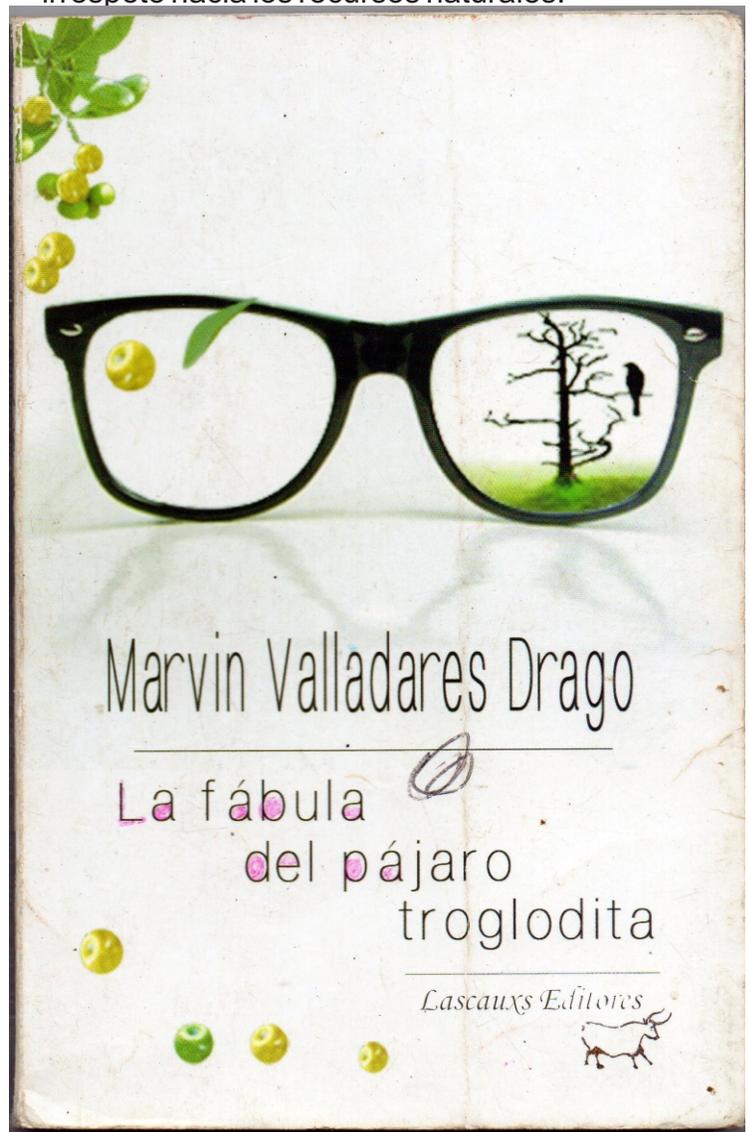
El zanate es un viajero que en este caso no puede volar, es arrastrado por la corriente; no obstante, su travesía se convierte en un ascenso hacia lo espiritual, el mundo se va abriendo ante él para develarle las respuestas de aquellos intrincados códigos de la existencia a través del intercambio de experiencias entre él y el río.

En la madrugada, con la puesta de la luna, el río le confesó también sus penas: de cómo la influencia nociva del humano había mermado el caudal de sus amados afluentes; de cómo el hombre, a pesar de que se servía de sus recursos, había envenenado sus aguas; de la sangre inocente que en muchas ocasiones había transportado en su caudal; de las guerras, de los asesinatos que había presenciado; de los pobres ahogados; de cómo, hace muchísimo tiempo, coexistían en armonía con otros animales desaparecidos, muchos de ellos extinguidos por la mano del hombre. Le confesó también su mayor temor: entre los afluentes y los peces circulaba el rumor que sus aguas iban a ser embalsamadas en un enorme dique.

Antes que amaneciera, el río le contó el secreto de la tierra... (Valladares, 2012, p. 59).

La voz narrativa ve el mundo desde los ojos del pájaro, el camino recorrido por las aguas del río es la fuente del conocimiento original. Al final el pájaro muere ahogado, el río lo deposita en una orilla donde un chamán encuentra el cuerpo del plumífero y lo coloca en una estaca. La fabulación se vierte en una trama donde el concepto del psicopompo en el pájaro y el chamán se fusionan en un contexto donde la naturaleza es origen y conclusión, el alfa y omega del todo. El simbolismo es intrínseco y se concentra en el respeto a la vida, la valoración del entorno, de los elementos como la tierra, el agua, los seres vivos y todo aquello que rodea ese ambiente. Esta alegoría se demuestra con la voz lírica que se bifurca en la conversación del ave que

percibe el mundo desde abajo y el río que se lamenta por el destructivo comportamiento del hombre. El pájaro mira y siente el sufrimiento de los humanos, de la flora y de la fauna, en tanto que el zanate es educado por el río y por la naturaleza como un proceso ornitosófico; otros poetas han cantado acerca de la erudición de la naturaleza, Federico García Lorca en “Invocación al Laurel”, o Vicente Huidobro en “Viajero”, en estas líricas la voz poética aprende de lo que las hojas, la lluvia, los ríos, la tierra misma le enseñan en su sapiencia ancestral. De este modo, se recuerda que el ser humano se ha desarrollado porque ha aprendido del mundo que lo rodea. El sentido de las cosas y el entorno se altera hacia un plano filosófico, es decir lo sustancial para la formación de la esencia del ser, pero también surge la preocupación ante el comportamiento destructivo del hombre y su irrespeto hacia los recursos naturales.



Por otra parte “Pájara pinta” es una historia de un ave que cayó herida por volar en invierno, sin embargo, el mayor culpable de sus golpes es el mundo contaminado de basura, odio y toda la inmundicia humana.

Sus alas se estremecieron nerviosamente, los golpes acumulados todavía le dolían... recordó rápidamente la tragedia... ocurrírsele a ella volar en aquellas fechas... los vientos y lluvias estaban locos, nunca se le ocurrió pensar en los cambios climáticos, el recalentamiento del globo terráqueo, la acumulación de bolsas plásticas, los rostros malhumorados, la escasez de ternura, y en que los fantasmas acorralados en la fuerza bruta de ese desastre le estrellaran estrepitosamente quebrándole las alas, manchándole de sangre sus plumas amarillas, dejándole la mirada borrosa de llanto indeleble y el corazón comprimido hasta impedirle volar de nuevo. (Tábora, 2001, pp. 72-73).

Tanta suciedad y podredumbre la hace caer, entonces sus huesos y alas se dislocan, en ese estado es encontrada por él:

[...] un dedo suave recorrió su cabeza, era él, allí estaba, desde que la encontró inconsciente y sangrante no le había dejado sola, curó cada centímetro de sus alas y cada tarde le abría el balcón como invitándola a familiarizarse con el cielo, mientras fingía leer el diario desde una silla de madera;... (Tábora, 2001, p. 73).

Ella recibe protección y cuidado, él quiere que ella se quede a vivir ahí, apenas la conoce, no sabe quién es pero no le importa, ni siquiera por los cuestionamientos que los vecinos tienen acerca de ella ¿qué clase de pájara es?

[...] además nunca supo su procedencia, hasta sus vecinos le criticaban por lo que consideraban una absurda afición con una pájara perdida, de dudosa clasificación y casi moribunda... pero aun así le fascinaba, le gustaba observarla, esperaba que volara de nuevo y que anidara por el resto de sus días en su jardín... (Tábora, 2001, pp. 73-74).

Las connotaciones a través de los adjetivos “perdida” y de “dudosa clasificación” indican que quizá sea una mujer no aceptada socialmente. Los vecinos ven mal el hecho de que él la proteja, cosa que a él no le importa. No obstante, se suscita entonces una analogía que se metaforiza mediante el teriomorfismo de mujer-pájaro, puesto que a pesar de los deseos de él por brindarle estabilidad ella finalmente se quita las vendas de las heridas y

decide irse.

[... las nuevas plumas pequeñas se le desprendieron de un tirón, se vistió rápidamente, voló hasta el observador de pájaros que ahora dormitaba, le depositó un beso en los labios y se aventuró a caminar entre las palomas de la plaza más cercana... después de pintarse los labios salió a buscar alpiste, palmeras, un país y las risas de los niños perdidos. (Tábora, 2001, p. 75).

Otros escritores latinoamericanos han personificado su voz lírica mediante la transformación en aves, lo que se aprecia en el poema “El pájaro yo” de Pablo Neruda, o “Peregrinaje” y “El despertar” de Alejandra Pizarnik, también “Soy un ser, mitad pájaro, mitad mujer” de Concepción Curiel. Esta particularidad se explica según Bachelard (1968) citado por María Ángeles Roque Alonso (2009), cuando dice: “la ascensión, el deseo de verticalidad es la razón profunda que motiva la facilidad con que la ensoñación volante es aceptada en nuestra psique, por lo que el ala surge como símbolo de purificación racional.” (Roque Alonso, 2009, p. 237).

Al igual que en estos autores, en las historias de Tábora y Valladares la pájara pinta y el zanate son usados como símbolos para representar transiciones en la vida: ella es nómada, no se quedará en un solo lugar y él hace un viaje hacia el conocimiento, se transforma. El vuelo, el movimiento y la transición implican una etapa de evolución natural en la existencia humana.

## REFERENCIAS

Roque Alonso, M. A. (2009). "Las aves, metáfora del alma" pdf. Cuadernos del mediterráneo(12), 236-244. Recuperado el 08 de agosto de 2016, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3119588>

Tábora, R. (2001). Cosas que rozan. Tegucigalpa: Iberoamericana.

Valladares Drago, M. (2012). La fábula del pájaro troglodita. Tegucigalpa: Lascaux Editores.

## UNA LECTURA DE FUEGO EN LA CIUDAD DE ARGENTINA DÍAZ LOZANO

Por Linda María Concepción Cortés\*

La escritora santarrosense Argentina Díaz Lozano (1912-1999), publicó en 1966, una novela titulada *Fuego en la ciudad*, cuya trama se enmarca en la ciudad de Granada en Nicaragua, durante el declive de la presidencia de William Walker y sus tropas entre los años 1856-1857.

Esta novela de carácter histórico-romántico, tiene como protagonista a María de la Luz Arango, una joven dedicada al cuidado de los soldados heridos en la batalla. Ella es caracterizada como una joven noble y pura; físicamente rubia, blanca y delgada, que sigue el patrón de las princesas de los cuentos neoclásicos y románticos europeos.

En tal sentido, Hellen Umaña plantea que el diseño de este personaje conlleva el propósito de convertirla en el eje que une la armazón estructural de la novela:

La perspectiva romántico-sentimental centraliza las acciones en torno a la figura de María de la Luz. Su manera de ser, sus acciones, sus sentimientos concentran la atención de la autora. Todo deviene en plataforma diseñada para que la joven sea quien destaque. Ello es parte de la idealización del personaje. .

El antagonista en la historia es William Walker (1824-1860), quien fue nombrado presidente de Nicaragua en 1856 y, que incluía en su plan de gobierno imponer el idioma inglés como lengua oficial y la esclavitud al estilo sureño norteamericano como régimen social y económico para el país. Díaz Lozano lo describe como un hombre frío y déspota: "William Walker estaba delgado. Más que nunca delgado. Su piel más pálida, de un blancor enfermizo, pero en sus ojos fríos seguía asomando, enérgico, aquel brillo siniestro." . [...] "A una rápida mirada de mando de Walker, el soldado dio un culatazo en la espalda de la gorda Juana,..."

Sin embargo, su frialdad no lo impermeabiliza de experimentar el amor y se ve atraído por la joven Arango:

Ahora sí había angustia en la voz de María de la Luz. Walker la miró desde la cabeza aureolada por blondos cabellos hasta los pies casi ocultos por la falda, admirando de nuevo aquel busto palpitante, aquella cintura graciosa y digna. Pero reponiéndose de su pasajera emoción, un pensamiento maligno se

apoderó de su cerebro afiebrado: [...] Y súbitamente, sin que ella pudiera reaccionar, la aprisionó en sus brazos fuertes como tenazas de acero y la besó atrevidamente, fogosamente en la boca, sin



cuidarse de que ella se debatía desesperadamente. Fue un beso largo, brutal, quemante, íntimo, posesivo. .

Precisamente, ese sentimiento de amor por la joven, lo mueve a perdonar la vida a ella, a su padre y a su sirvienta.

La temática en sí no es la guerra, sino el enamoramiento entre María de la Luz y el soldado Pedro Sevilla; pero, transversalmente aparecen la estrategia militar para lograr la victoria, el patriarcado en la figura de don Ignacio Arango, el mestizaje y la

servidumbre en Juana y Barto. Así también, el patriotismo y la lucha por alcanzar la libertad del pueblo sometido.

El estilo Díaz-lozaniano, cronológico y lineal, pinta la ciudad de Granada llena de personajes que se mezclan entre los reales, tales como José Víctor Zavala (Guatemala), Florencio Xatruch (Honduras) William Walker (Estados Unidos), Francisco Alejandro Lainé (Cuba), Máximo Jerez Tellería (Nicaragua) y los ficcionales: María de la Luz, Pedro Sevilla, doña Filomena, el capitán Allende, el coronel Valderrama y muchos otros que aparecen como secundarios o de fondo.

Por su parte, el ambiente rural, deja un rasgo propio de la novela costumbrista latinoamericana:

En la casa de la familia Arango Lacayo, de largos corredores y gran patio todavía en penumbra, con tosca fuente al centro, se empezaban a diseminar los olores al chocolate y a las empanadas de queso.

Frente al inmenso “fogón” la cocinera Juana Ceballos hacía prodigios de economía....

Otro recurso utilizado por la autora es el cambio en las formas orales de expresión de los personajes, de tal forma que se distinguen detalles como el nivel social, educativo o nacionalidad. Por ejemplo, el nivel vulgar y coloquial de los sirvientes: “- Y la Virgen Santa también se los dé, ¡Agüé, niña Mariita linda,...” (. “- Nayde sabe nada en claro. Todo es un solo nudo que nayde desenreda. Hoy entró el Zavala ese y ahora dicen que ha regresado Uóker derrotado y furioso...” . El uso del “vos” en don Ignacio y doña Filomena en ocasiones formales: “- Bueno, se trata de ayudaros mutuamente; ¿eh? Hasta la vista señores, tened paciencia para soportar vuestros dolores.” (. Y el bilingüismo y las deficiencias sintácticas en William Walker: “- ¡Quiero la vida de dos prisioneros guatemaltecos, por ésta de mi amigo querido! ¡Hemminguen! ¿Have you Heard me? (¿Me has oído?). . “- ¿Han oído lo que decir este oficial?” .

A pesar de que el punto de vista narrativo es objetivo y en tercera persona, los sentimientos patrióticos de la autora son dichos, y no mostrados, constantemente en la construcción del referido: “¡AH, LOS balcones de la Granada antañona en la Nicaragua torturada por William Walker! ¡Ah, sus barrotes de madera labrada con primor donde la artesanía volcó todos sus esmeros!...” .

Díaz Lozano, expresa un profundo sentimiento de indignación ante la actitud de dominio del filibustero: Pero la unión, la federación espiritual, seguía vigente, palpitante, operante, en los corazones de sus hijos unidos para lanzar del territorio de Tecún

Umán y Atlacatl, de Urracá, de Nicarao y Lempira, a los invasores capitaneados por un hombre intrépido y cruel, enloquecido por ambición y ansias de poder.

Fuego en la ciudad debe considerarse dentro del sub género de novela intrahistórica, “ya que los protagonistas principales son tipos anónimos que pertenecen al pueblo, los cuales no protagonizan la historia política, pero esta sí repercute en sus vidas anónimas.” . También cabe aclarar que, a pesar del sentimiento idílico que mueve la historia entre María de la Luz y Pedro Sevilla, no cumple con el romanticismo rosa que se ha atribuido en ocasiones a las novelas de Díaz Lozano, [...] las denominadas novelas rosa de Díaz Lozano solamente tienen ese color pero en apariencia, pues en el fondo de las mismas subyacen elementos ideológicos, posiciones políticas, ideales por el unionismo centroamericano, y esfuerzos abiertos de la mujer por abrirse paso y participar en diferentes actividades “reservadas” comúnmente a los hombres, dejando así el papel tradicional de madre, mujer abnegada y complaciente, sentimental o romántica—como se clasifica a las novelas rosa.

En conclusión, Fuego en la ciudad es una novela que expone la lucha popular en contra de la tiranía y el abuso de poder, no solamente en Granada Nicaragua, sino que abarca el amor centroamericanista que debe unir a esta franja del continente; sentimiento que movió a Argentina Bueso Mejía (su verdadero nombre) a contar la historia, según su epígrafe: “Inspirada en mi amor a CENTROAMERICA”.

## BIBLIOGRAFÍA

- Argentina Díaz Lozano. (s.f.). Recuperado el 10 de 3 de 2018, de <https://www.ecured.cu>:  
[https://www.ecured.cu/Argentina\\_D%C3%ADaz\\_LozanoB](https://www.ecured.cu/Argentina_D%C3%ADaz_LozanoB)  
 atres Villagrán, A. (21 de 3 de 2011). "Las novelas de aparente color rosa...". Letralia, Año XV(249).  
 Recuperado el 10 de 3 de 2018, de <https://letralia.com>:  
<https://letralia.com/249/articulo08.htm>  
 Díaz Lozano, A. (1972). Fuego en la ciudad. Guatemala, Guatemala: José de Pineda Ibarra. Quirante Amores, G. (7 de 2017). La novela histórica escrita por mujeres en Centroamérica durante la primera mitad del siglo XX [Tesis doctoral].  
 Recuperado el 10 de 3 de 2018, de [www.el-tallerdigital.com](http://www.el-tallerdigital.com):  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=129439>  
 Umaña, H. (1990). Narradoras hondureñas. Tegucigalpa: Guaymuras.  
 William Walker. (2004). Recuperado el 10 de 3 de 2018, de Biografías y vidas, la enciclopedia biográfica en línea.:

## ACERCA DEL LIBRO “CULTURA SILENCIOSA”

Por Linda María Concepción Cortés



El libro *Cultura Silenciosa*, surgió como el fruto de la investigación realizada por los académicos Jorge Humberto Orellana y Leivi Aravey Orellana, quienes en un primer proyecto, indagaron acerca de los elementos que han construido el imaginario colectivo en el occidente de Honduras.

Como un segundo paso, Jorge Orellana elaboró el libro, mismo que la Universidad Nacional Autónoma de Honduras publicó en 2017, como un aporte al acervo y la herencia cultural del país.

El texto se divide en dos partes: la primera, hace una revisión rigurosa sobre la concepción y contextualización que se ha hecho acerca del término “cultura” en el devenir histórico de la humanidad. Es decir, la cultura es vista como parte del andamiaje social expuesto al desnudo, el sometimiento de las masas a través de los mecanismos de control de aquellos que ostentan el poder, la clasificación de la especie humana en etiquetas raciales y la deshumanización en la cual se basa la existencia del hombre.

La segunda parte, presenta las diversas manifestaciones que caracterizan el pasado y presente del occidente hondureño: costumbres y creencias populares, ya sean vivas o enterradas, actuales u olvidadas, plausibles o increíbles; pero que, sin duda alguna, singularizan la cotidiana convivencia y el enriquecimiento lingüístico de esta región.

Con un estilo ensayístico-académico, Jorge Orellana, hace una confrontación al paradigma

científico que niega la existencia de situaciones como el atulinamiento, el empacho o la mala fortuna entre otros, ante la improbabilidad de poder comprobarlos como verdades absolutas. En tal sentido, el autor señala “Por consiguiente, como los pueblos no encajan necesariamente en esa “verdad” son considerados ignorantes o incultos”. (Orellana, 2017, p. 104).

*Cultura silenciosa*, es un llamado hacia la reflexión y valorización de las formas de pensamiento de nuestros abuelos, padres, vecinos y de nosotros mismos. Es el rescate y sistematización de las historias que nos acompañaron durante nuestra infancia.

Al crecer y convertirnos en adultos, se nos olvida que El duende y la Siguanaba, los baños de ruda, los espejos, las ferias del pueblo... fueron los que desarrollaron nuestra imaginación; extraviados esos episodios que en aquel momento nos unieron a nuestras familias y amigos.

Finalmente, *Cultura silenciosa* de Jorge Orellana, es un llamado a la nostalgia de un pasado familiar y, sobre todo, al aprecio a esas creencias y costumbres que nos forjaron como hondureños.

Santa Rosa de Copán, marzo, 2018.

Máster en Estudios avanzados en Literatura española e hispanoamericana, Licenciada en Letras con orientación en Literatura. Docente de Español General y Redacción General.

## LA CULTURA DEL ENGAÑO Y DEL SILENCIO: entre esperanzas y frustraciones

Por Jorge Humberto Orellana Peña\*

Detrás de las premisas que escuchamos a diario existen falsas verdades que han condicionado el pensamiento por generaciones. En términos culturales hemos llegado a desconocernos a nosotros mismos; la búsqueda inquebrantable de la perfección humana que se impulsara desde los griegos pareciera que perdió vigencia hace varios siglos al reproducir simplemente los modelos que han galvanizado la forma de pensar. Nuestra sociedad, casi en su totalidad, sigue siendo rehén de un pensamiento colonial que condiciona la forma de intervenir en sus procesos de transformación. Existe toda una colección de dicotomías que se reproducen a diario sin detenernos a escudriñar qué esconden detrás de sus postulados. Los discursos políticos, el comunicador social, la cátedra del académico, reproduce, muchas veces, con su inocencia intelectual falsas dicotomías que encierran una condición de superioridad, racial, de sometimiento y aceptación.

Es frecuente escuchar acerca del progreso y del desarrollo como metas que conducirán al bienestar de la sociedad. Es frecuente escuchar que hay países desarrollados y países subdesarrollados, países superiores e inferiores, del primer mundo y del tercer mundo, zonas atrasadas y zonas adelantadas, de primitivos e ignorantes a civilizados y cultos. Esa forma de mirar la realidad para interpretarla, condiciona la forma de intervenir en ella para transformarla, pues tanto el progreso en el pasado como el desarrollo en el presente han concebido la realidad en su sentido evolucionista al superar una serie de etapas en un tiempo unidireccional. El discurso colonial que quedó en las subjetividades y continuó su reproducción de manera endógena, ahora sufrió transformaciones con el nuevo discurso de la globalización. Hoy se aspira a una cultura global, en la cual el individualismo que se potenció con el capitalismo, ahora, como dijera



Doctorado en Gestión del Desarrollo. Maestría en Desarrollo y Cooperación Internacional.  
Licenciado en Comercio Internacional. Profesor titular e investigador de la UNAH – CUROC

Ahora, tenemos una cultura silenciosa que nos incita a pensar que el mejor nivel de vida está en el Norte, en no tener privaciones materiales, nos induce a pensar que la felicidad está en el consumo de bienes superfluos, orientando la vida para comprar, usar y tirar. Esa cultura del engaño y del silencio nos enseña a negarnos a nosotros mismos, a representarnos como pueblos pobres y atrasados, robándonos cada día la memoria para no cuestionar, para no pensar de manera independiente y a la vez diferente, nos quitó la posibilidad de indignación y nos invitó a la resignación para aceptar aquello que impone un sistema universal de valores. El engaño llegó por diferentes medios, por la escuela, por la religión, por los medios de difusión, por el vecino y por el compañero de lado. Moldeó esclavos sin pensamiento, nos alejó del sentido comunitario y ahora, ayudados por las nuevas tecnologías, nos alejó del otro.

Por tal razón, la vida misma se entremezcla en un caos existencial, un sistema de cosas que nos hace ver con banalidad las injusticias, la corrupción y el horror que sufre esta sociedad. Ahora poco se cuestiona las decisiones que otros toman en nuestro nombre, borrándonos la autoconciencia para que se viva aceleradamente, limitándonos la curiosidad y el tiempo para no pensar. Ahora las preguntas son procedimentales, no son ontológicas ni epistemológicas porque lo que importa es el cómo hacer las cosas, no preguntarse el porqué de las cosas. Llegamos a convertirnos, como lo planteo en su momento Paulo Freire, en culpables de nuestra propia opresión al aceptar las premisas que se nos han impuesto.

Se necesita, por lo tanto, una educación que no se dedique a naturalizar las desigualdades humanas, a fomentar la creatividad antes que la domesticación, la repetición y la imitación. El educador está en la obligación de revisar sus paradigmas clásicos que lo convierten en un inocente intelectual y que induce a pensar que la realidad es objetiva, sin pensar siquiera que vivimos en realidades multidimensionales, dependientes de la percepción humana. Por consiguiente, ahora se necesitan otros saberes que permitan comprender los procesos dinámicos de interacción entre distintos grupos que construyen su propio mundo. Para no

caer en la cultura del engaño y del silencio, se necesita justicia cognitiva, porque en el fondo de las desigualdades sociales existen un problema epistemológico, hay toda una destrucción de conocimientos alternativos sin lo cual el conocimiento hegemónico de la ciencia no logra ser hegemónico. El profesor Boaventura de Sousa llama a esto la existencia de un epistemicidio.

En tal sentido, existe toda una cultura de la indiferencia, de negación y del espectáculo; ha sido un irrespeto permanente a las diferencias, a los sueños, esperanzas y aspiraciones de la sociedad hondureña. Por tal razón, es la hora de redefinir los conceptos que predominan en nuestro pensamiento; redefinamos la democracia, el verdadero sentido de la educación, estudiemos alternativas al desarrollo y no alternativas de desarrollo, visibilicemos a los invisibles, porque parte de la solución a los problemas estructurales que sufre esta sociedad no se encuentran en el mismo sistema que los ha creado; pues la práctica de la mentira ha sido la filosofía para engañar a la humanidad. Es la hora de deconstruir los discursos, los engaños, las invenciones y las manipulaciones culturales que nos han impuesto; ha llegado la hora de construir nuestros propios caminos; caminos que conduzcan hacia pensamientos alternativos, que nos invoque a la idea del buen vivir, hacia el sentido de comunidad, hacia una vida de consenso, plural, con respeto y tolerancia hacia la diversidad; un camino que conduzca hacia una vida en armonía y equilibrio con nuestra madre Tierra, porque no podemos continuar bajo un sistema que deforma el pensamiento y desnaturaliza la vergonzosa exclusión que sufre gran parte de la población y, especialmente, que nos aleja cada día del corazón de la gente.

## La Moskitia una región postergada

Por Rubén Darío Paz 

Honduras es un país de belleza natural indiscutible y en él conviven diversos grupos culturalmente diferenciados, que a su vez son el soporte de una vasta riqueza cultural. En un área de 112,492 kilómetros cuadrados, residen un poco más de 9 millones de habitantes, de los cuales cerca de un 10% pertenecen a un grupo étnico.

No obstante, es hasta hace pocos años, que la legislación vigente reconoció que: "Honduras es un país pluriétnico y multicultural, por tal motivo en el año de 1995 se ratificó el convenio 169 de la Organización Mundial del Trabajo". Convenio que establece el reconocimiento y los derechos de los pueblos indígenas y tribales del mundo. Para esta ratificación, incidieron de manera significativa, las exigencias de los grupos étnicos, más las presiones de los organismos internacionales para el desarrollo, que operan en el país.

Los datos estadísticos sobre el número de cuántos indígenas y negros cohabitan en el territorio hondureño, se desconocen con veracidad, los censos y proyecciones aun entre las entidades del Estado, son indeterminadas.

Es propicio señalar que, de estos grupos diferenciados, el de mayor población está constituido por los Garífunas que se encuentran casi en todo el litoral del mar caribe. Por sus índices poblacionales le siguen los Lencas, que antropólogos y lingüistas los enmarcan en la categoría actual de campesinos de ascendencia lenca. Estos últimos perdieron su lengua materna en los años finales del siglo XIX.

La falta de estrategias de conservación por parte del Estado hondureño, más la incorporación del español como lengua oficial dominante a través de las escuelas públicas, terminaron diezmando la práctica de la lengua referenciada. Afortunadamente en el país persiste una gran cantidad de términos toponímicos, con mayor énfasis en los departamentos que conforman la región occidental del territorio nacional. Un valioso remanente cultural, que podría interpretarse con la ayuda de expertos en lenguas mesoamericanas.

El grupo étnico que ocupa el tercer lugar por su número poblacional lo constituyen los Misquitos,

que alcanzan 55,000 personas aproximadamente. Las etnias restantes presentan índices menores de habitantes. Incluso en el caso extremo de los Tawhakas, presentan un alto riesgo de decadencia, según lo constatan los últimos estudios antropológicos. Actualmente subsisten un poco más de novecientos Tawhakas. Esta etnia, aun siendo minoritaria mantiene nexos importantes con los Misquitos y los ladinos de la región. Esas relaciones de avenencia, adaptación y resistencia al medio, les ha permitido, aprender las lenguas de los vecinos y practicar naturalmente su lengua materna, que al igual que a "la lengua Misquita, pertenecen al tronco Misumalpa"

Todas las etnias dispersas a lo largo y ancho del territorio hondureño enfrentan la problemática económica que sobrelleva el país, y en los últimos ocho años la crisis es dramática, al menos así lo reafirman los organismos internacionales: " De los 175 países incluidos en el Informe de Desarrollo Humano, elaborado por el PNUD, se sabe que Honduras se encuentra ubicado en la posición 117, en el grupo de naciones con "crecimiento moderado" . Una alta proporción de personas padecen una situación de escasez y exigua disponibilidad de servicios básicos, en el cual los problemas de acceso, cobertura e infraestructura son restringidos. Las condiciones de vida se vuelven más complicadas en territorios, como La Mosquitia, que por circunstancias históricas y geográficas exclusivas, ha estado al margen de la dinámica económica del resto del país.

La Moskitia: territorio en disputa

Las primeras reseñas bibliográficas sobre la extensa región que ahora se conoce como la Moskitia hondureña, están ligadas a los amplios dominios que la corona española, tenía en América. Pese al inflexible control que ejercían las autoridades coloniales, los territorios comprendidos en la Moskitia, honduro/nicaragüense, constantemente estuvieron en disputa, sin embargo, España no ejerció en la práctica el poder oportuno.

<sup>1</sup> Convenio 169. Organización Internacional del Trabajo, sobre los derechos de los pueblos indígenas y Tribales, Ginebra 1989.

<sup>2</sup> George Haseman y otros. Los indios de Centroamérica MAPFRE.SA 1996

<sup>3</sup> Informe de Desarrollo Humano. PNUD. 2012

Piratas, corsarios y comerciantes ingleses, llegaron sin invitación. Incluso se sabe que fueron ellos, los que a "finales del siglo XVIII, los que controlaron el comercio y el tráfico ilegal de animales exóticos en la región. Existe documentación que especifica que, en algunos casos, los ingleses entronizaron "reyes moscos"<sup>4</sup> fieles a las practicas que se llevaban a cabo en la Inglaterra de ese entonces. Como bien nos recuerda Chávez Alfaro "el reino Miskitu, floreció en el litoral caribeño de Centroamérica, con olvido de preeminencia española y con audaz procuración del protector alero británico. 239 años duró tal Reino, y tuvo respiración propia en vez de ser un detestable juego de títeres, como ha pretendido presentárnoslo la historiográfica oficial"<sup>5</sup>

#### **Polémico inicio de la etnia misquita**

El origen de la etnia aún no está despejado. Los misquitos mismos y muchos investigadores consideran que ellos siempre han sido misquitos. En varias publicaciones se sostiene "Los Misquito son un pueblo que surgió de la mezcla de sumu con africanos que escaparon de un barco portugués de

esclavos que naufragó al sur del Cabo Gracias a Dios. (Newson 1992, Conzemius 1932, Herranz 1996)<sup>6</sup> Linda Newson, destacada demógrafo inglés, afirma que no existen referencias sobre "Los Misquitos, y que, al parecer, éstos emergieron durante el siglo XVII"<sup>7</sup>

La referencia más temprana sobre los miskitos, según Newson, la hace Esquemelin quien, 1672, observó que formaban una pequeña nación de 1,600 a 1,700 habitantes. Cualquiera que sea el origen, según señala el antropólogo Ramón D. Rivas, "los misquitos de hoy, advierten un proceso de contacto con el mundo exterior".<sup>8</sup> Actualmente la etnia Misquita, comparte su territorio de casi, 17,000 kilómetros, (un poco menos que el Estado de Kuwait) y conviven con otros grupos como los Pech, Garífunas, Tawhakas y Ladinos. De toda la población existente en la zona, son los misquitos los que alcanzan más del 90% de ocupación. Aún con estas cifras la media de habitantes en la región apenas alcanza un 3.2% por kilómetro cuadrado.



Construcciones sobre la desembocadura del río Coco o Segovia . Foto Rubén Darío Paz

<sup>4</sup> Troy S Floyd, La Mosquitia. Un Conflicto de Imperios. San Pedro Sula. Centro Editorial, 1992.73 a 78.

<sup>5</sup> Chávez Alfaro. El Reino Misquito Diario Tiempo, 1992

<sup>6</sup> Ramón D Rivas. Pueblos Indígenas y Garífunas de Honduras. Tegucigalpa. Editorial Guaymuras 2007.

<sup>7</sup> Isabel Pérez Chiriboga. Espíritus de Vida y Muerte. Los Miskitos hondureños en época de Guerra Tegucigalpa. 2002. Página 30.

<sup>8</sup> Linda Newson. El Costo de la Conquista. Editorial Guaymuras. Tegucigalpa 1992. Página 52.

### Llanamente olvidados

Una vez que las provincias centroamericanas, lograron la independencia de la corona española en 1821, largos periodos de guerras civiles e inestabilidad marcaron el rumbo de las nuevas naciones. Estas luchas entorpecieron los avances políticos del área y se convirtieron en un obstáculo para el incipiente desarrollo de cada país. En años seguidos, los intentos de potencias foráneas (Estados Unidos e Inglaterra) por controlar nuevamente el área, no se hicieron esperar, se intentó construir un canal interoceánico utilizando como base el territorio nicaragüense, luego se repartieron préstamos para construir un ferrocarril que atravesaría en forma casi longitudinal el territorio hondureño, ninguno de los proyectos se ejecutó y tampoco incluían al vasto territorio misquito, comprendido entre Honduras y Nicaragua.

Años más tarde al efectuarse en Honduras, el proyecto de Reforma Liberal de 1876, se notaron avances en gran parte del territorio nacional. Pero, integrar la región de la mosquitia nunca fue primacía para ningún gobernante. La geografía, complicada de la región impidió en parte su incorporación, pero más por el desconocimiento y potencialidades existentes en dichos territorios. Sin embargo, y de manera anticipada, el territorio misquito apareció en tratados fronterizos, al menos como punto de divergencia entre Honduras y Nicaragua.

Casi al concluir el siglo XIX, las pretensiones de varios gobernantes nicaragüenses sobre la mosquitia se acentuaron. Apoderarse de vastos y ricos territorios era prioritario para el colindante país, y por cierto fue motivo de exaltados litigios, que amenazaron en su momento la estabilidad de ambas naciones. Aún con las insistentes pretensiones de Nicaragua, el Estado hondureño, no ejercía el control en la región. Importante es destacar el hecho, de que algunos intelectuales, formados en diversos campos, incluían en sus textos escolares, breves descripciones sobre la mosquitia, tentativa de ello es que, en un libro sobre geografía hondureña escrito por don Luís Landa y publicado en 1904, ya se hace referencia sobre los animales y plantas misquitas, además de incluir una serie de dibujos y fotos de la región.

Fue durante las primeras décadas del siglo XX, cuando se realizaron varias expediciones a la zona.

Destaca por sus notables resultados la del investigador Jesús Aguilar Paz, quien recorrió el territorio y recolectó un sinnúmero de elementos culturales y llevó a cabo quizás la mejor descripción geográfica de la mosquitia, de ese entonces. Luego, para la segunda mitad del mismo siglo, se desató una guerra infructuosa entre Honduras y Nicaragua y por fin un arbitraje del rey Alfonso XIII, Rey de España, puso solución al conflicto fronterizo entre ambos países.



Mujer miskita en la aldea Tawhaka de Krautara en Wampusirpe. Foto Rubén Darío Paz.

A partir de ese entonces, una Junta Militar de gobierno creó en febrero de 1957 el departamento de Gracias a Dios y luego organizaron la "Misión Cultural", compuesta en su mayoría de maestros ladinos. Si bien se creó un nuevo departamento, al momento de configurar la nomenclatura municipal, se siguieron criterios ajenos a la cultura miskita.

Otro elemento importante, y que nos permite contrastar esa visión, es que los miskitos por sus condiciones geográficas y naturales, su escasa infraestructura, sus limitaciones de acceso al resto de Honduras, se sienten como que el gobierno central nunca ha tenido un verdadero interés de incorporar la región a planes del desarrollo nacional.

Los centros urbanos que conforman el departamento referido únicamente son seis que a su vez son también cabeceras municipales; (Puerto Lempira, Brus Laguna, Ahuas, Wampusirpe, Villeda Morales y Juan Francisco Bulnes), los dos primeros creados por una Junta Militar de Gobierno en 1957, y los restantes fueron creados como municipios hasta el año de 1996, durante el gobierno constitucional de Carlos Roberto Reina. Puerto Lempira se convirtió en cabecera departamental, pocos años después de haber sustituido a Brus Laguna, que por poco tiempo ostentó esa categoría.

Puerto Lempira, es la ciudad que actualmente agrupa el mayor número de pobladores y es el lugar donde el Estado hondureño tiene mayor presencia institucional, pero al realizar un balance a nivel cultural, fácilmente uno puede enterarse que es una ciudad expuesta al contacto con los mestizos, por lo que de manera vertiginosa la cultura miskita ha sufrido cambios drásticos. Lo anterior podemos observarlo en función de que un alto porcentaje de sus habitantes se expresan en español, la moda es más visible y las actividades económicas están absolutamente concentradas en manos de comerciantes mestizos o ladinos. En los últimos quince años, el valor de la tierra ha tenido un cambio considerable, lo que también ha alterado los patrones de convivencia tradicional de la familia extensiva, y sobre todo un abandono total de las prácticas en la construcción con materiales propios de la región. Lo anterior es más evidente en los barrios céntricos de la ciudad.

El segundo centro urbano de mayor población es Brus Laguna, con más de 5,000 habitantes, luego le siguen las cuatro cabeceras municipales: Wampusirpe, Juan Francisco Bulnes, Ahuas y Raya. En cuanto al resto de comunidades dispersas en el departamento, las cifras también oscilan, pero los datos más aproximados son los que presenta el geógrafo Tilman y que suman 142. Tampoco se pueden subestimar los datos que, en 1992, recabó MOPAWI (Mosquitia Pawisa) donde señalan 180 lugares, sin embargo, comparto los criterios del geógrafo Tillman, al momento de clasificar las comunidades, y por ello incluyo la siguiente lista, con algunos cambios considerables producto de un registro fotográfico que realice.

Plaplaya, Piñales, Betania, Ibans, Cocobila, Raista, Belén, Payabila, Nueva Jerusalén, Kuri, Utlá, Almuk, Tasbapauni, Río Plátano, Sisinaylanhkan, Wapniyari, Las Marías Vieja, El Limonal, Klauhban, Twitanta, Kusua Apaika, Brus Laguna, Barra Patuca, Kropunta, Paptalaya, Ahuas, Waksma, Usupun Pura, Kwihra, Wawina, Bilalmuk, Wampusirpe, Raya, Kurhpa, Tukurun, Arenas Blancas y Pimienta. Uhumbila, Ibativan, Ratlaya, Landín, Uhi, Krata, Puswaia, Yahurabila, Katski, Palkaka, Tawanta, Rupalia, Uhunuya, Tasbaraya, Kokota, Almuk, Walpata, Parada, Puerto Lempira, Priaka, Ahuaspahni, Mistruk, Aurata, Warunta, Coco, Wisplini, Wauplaya, Sudín, Sirsitara, Rumdin, Sikia Ahuia, Walpa Kiakira, Dump, Mocerón, Waha Bisban, Limitara, Awabila y Rus-Rus.

Saupani, Suhi, Pranza, Saulala, Wiswis, Corinto, Rancho Escondido, Uhnuya, Tapamlaya, Laka, Tabila, Tailiyari, Lur, Dakratara, Lakatara, Ahuas Luhpia, Tuntumtara, Ahuastingni, Kohunta, Srumlalaya, Warbantara, Auka, Cayo Sirpi, Tipimunatara, Tipi Lalma, Lisangnipura, Lakunka, Baikan, Umro, Siakwalaya, Tikiuraya y Kuri. Liwa, Tuburus, Saubila, Turhalaya, Uhsan, Kalpu, Kruta, Kokotingni, Nueva Guinea, Uhsibila, Tasbaraya, Pakwi, Tusidaksa, Karaswatla, Benk, Titi, Raya, Rayamuna, Mangotara, Wangkiawala, Klupki, Klupkimuna, Kasautara, Irlaya, Kanko, Yamanta, Twimawala, Tailibila, Kinankan, Kuaukira, Halaver, Dapat, Cocal, Prumnitara, Katski, Kiaskira, Leimus y Mabita.

<sup>4</sup> Troy S Floyd, La Mosquitia. Un Conflicto de Imperios. San Pedro Sula. Centro Editorial, 1992.73 a 78.

<sup>5</sup> Chávez Alfaro. El Reino Miskito Diario Tiempo, 1992

<sup>6</sup> Ramón D Rivas. Pueblos Indígenas y Garífunas de Honduras. Tegucigalpa. Editorial Guaymuras 2007.

<sup>7</sup> Isabel Pérez Chiriboga. Espíritus de Vida y Muerte. Los Miskitos hondureños en época de Guerra Tegucigalpa. 2002. Página 30.

<sup>8</sup> Linda Newson. El Costo de la Conquista. Editorial Guaymuras. Tegucigalpa 1992. Página 52.

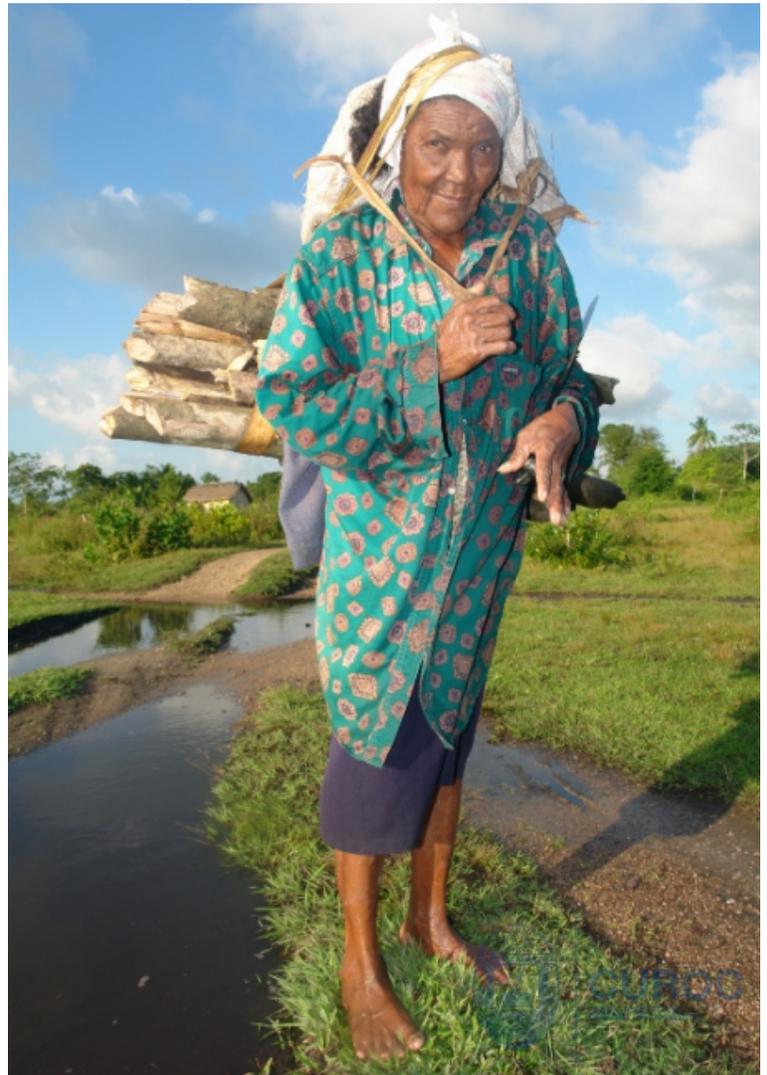
ese entonces, una Junta Militar de gobierno creó en febrero de 1957 el departamento de Gracias a Dios y luego organizaron la "Misión Cultural", compuesta en su mayoría de maestros ladinos. Si bien se creó un nuevo departamento, al momento de configurar la nomenclatura municipal, se siguieron criterios ajenos a la cultura miskita.

Otro elemento importante, y que nos permite contrastar esa visión, es que los miskitos por sus condiciones geográficas y naturales, su escasa infraestructura, sus limitaciones de acceso al resto de Honduras, se sienten como que el gobierno central nunca ha tenido un verdadero interés de incorporar la región a planes del desarrollo nacional.

Los centros urbanos que conforman el departamento referido únicamente son seis que a su vez son también cabeceras municipales; (Puerto Lempira, Brus Laguna, Ahuas, Wampusirpe, Villeda Morales y Juan Francisco Bulnes), los dos primeros creados por una Junta Militar de Gobierno en 1957, y los restantes fueron creados como municipios hasta el año de 1996, durante el gobierno constitucional de Carlos Roberto Reina. Puerto Lempira se convirtió en cabecera departamental, pocos años después de haber sustituido a Brus Laguna, que por poco tiempo ostentó esa categoría.

Puerto Lempira, es la ciudad que actualmente agrupa el mayor número de pobladores y es el lugar donde el Estado hondureño tiene mayor presencia institucional, pero al realizar un balance a nivel cultural, fácilmente uno puede enterarse que es una ciudad expuesta al contacto con los mestizos, por lo que de manera vertiginosa la cultura miskita ha sufrido cambios drásticos. Lo anterior podemos observarlo en función de que un alto porcentaje de sus habitantes se expresan en español, la moda es más visible y las actividades económicas están absolutamente concentradas en manos de comerciantes mestizos o ladinos. En los últimos quince años, el valor de la tierra ha tenido un cambio considerable, lo que también ha alterado los patrones de convivencia tradicional de la familia extensiva, y sobre todo un abandono total de las prácticas en la construcción con materiales propios de la región. Lo anterior es más evidente en los barrios céntricos de la ciudad.

El segundo centro urbano de mayor población es Brus Laguna, con más de 5,000 habitantes, luego le siguen las cuatro cabeceras municipales: Wampusirpe, Juan Francisco Bulnes, Ahuas y Raya. En cuanto al resto de comunidades dispersas en el departamento, las cifras también oscilan, pero los datos más aproximados son los que presenta el geógrafo Tillman<sup>9</sup> y que suman 142. Tampoco se pueden subestimar los datos que, en 1992, recabó MOPAWI (Mosquitia Pawisa)<sup>10</sup> donde



La mujer miskita, contribuye de manera permanente en el fortalecimiento de la cultura, al igual que en los quehaceres cotidianos. Foto Rubén Darío Paz

<sup>9</sup> Ver Benjamín F. Tillman. La Influencia Morava en el Paisaje de La Mosquitia hondureña. Editorial Guaymuras, Tegucigalpa 2004.

<sup>10</sup> MOPAWI- (Moskitia- Pawisa) Agencia para el Desarrollo de la Moskitia hondureña. A lo largo de más de veinte años han logrado establecer proyectos vinculados, al desarrollo local, gestión del patrimonio histórico cultural, titulación de tierras, campañas de prevención y salud,

señalan 180 lugares, sin embargo, comparto los criterios del geógrafo Tillman, al momento de clasificar las comunidades, y por ello incluyo la siguiente lista, con algunos cambios considerables producto de un registro fotográfico que realice.

Plaplaya, Piñales, Betania, Ibans, Cocobila, Raista, Belén, Payabila, Nueva Jerusalén, Kuri, Utlá, Almuk, Tasbapauni, Río Plátano, Sisinaylanhkan, Wapniyari, Las Marías Vieja, El Limonal, Klauhban, Twitanta, Kusua Apaika, Brus Laguna, Barra Patuca, Kropunta, Paptalaya, Ahuas, Waksma, Usupun Pura, Kwihra, Wawina, Bilalmuk, Wampusirpe, Raya, Kurhpa, Tukurun, Arenas Blancas y Pimienta. Uhumbila, Ibativan, Ratlaya, Landín, Uhi, Krata, Puswaia, Yahurabila, Katski, Palkaka, Tawanta, Rupalia, Uhunuya, Tasbaraya, Kokota, Almuk, Walpata, Parada, Puerto Lempira, Priaka, Ahuaspahni, Mistruk, Aurata, Warunta, Coco, Wisplini, Wauplaya, Sudín, Sirsitará, Rumdin, Sikia Ahuia, Walpa Kiakira, Dump, Mocerón, Waha Bisban, Limitara, Awasbila y Rus-Rus.

Saupani, Suhi, Pranza, Saulala, Wiswis, Corinto, Rancho Escondido, Uhnuya, Tapamlaya, Laka, Tabila, Tailiyari, Lur, Dakratará, Lakatará, Ahuas Luhpia, Tuntumtara, Ahuastingni, Kohunta, Srumláya, Warbantara, Auka, Cayo Sirpi, Tipimunatará, Tipi Lalma, Lisangnipura, Lakunka, Baikan, Umro, Siakwalaya, Tikiuraya y Kuri. Liwa, Tuburus, Saubila, Turhalaya, Uhsan, Kalpu, Kruta, Kokotingni, Nueva Guinea, Uhsibila, Tasbaraya, Pakwi, Tusidaksa, Karaswatla, Benk, Titi, Raya, Rayamuna, Mangotara, Wangkiawala, Klupki, Klupkimuna, Kasautara, Irlaya, Kanko, Yamanta, Twimawala, Tailibila, Kinankan, Kuaukira, Halaver, Dapat, Cocal, Prumnitará, Katski, Kiaskira, Leimus y Mabita.

En este listado aparece Plaplaya como comunidad miskita, sin embargo, el mayor número de sus pobladores son garífunas, y el caso de Usupun Pura, y Twitanta no son caseríos, sino que son barrios que el crecimiento urbano de la comunidad de Brus Laguna los ha asimilado. En el caso de Irlaya, en algunos censos aparece como Ilaya, pero igual se trata de una población próxima a la desembocadura del río Wang Coco o Segovia, con un comercio importante y un paso fronterizo hacia

Nicaragua, sin mayores controles, pero de extraordinaria belleza.

Cognoscitivo

Algunos proyectos de desarrollo no llegan a la Moskitia.

En algunos países de Centroamérica, durante los últimos veinte años las políticas en relación con las etnias experimentaron ciertos cambios. Algunas naciones realizaron proyectos básicos, con programas de educación intercultural y otros fortalecieron estrategias de autogestión. En el caso hondureño y especialmente en la Moskitia la presencia del Estado es intrascendente.

La Moskitia, en pleno siglo XXI, no aparece en ningún renglón relacionado con proyectos de inserción en la dinámica económica del país. Prueba de ello, es que no se cuentan con estudios de factibilidad, sobre el uso del suelo, el manejo de los bosques y tampoco existe un censo poblacional que nos diga los porcentajes ciertos de cuántos hondureños sobreviven en la Moskitia. Significa que ser indígena en Honduras, sigue siendo sinónimo de peculiaridad, marginalidad y por ende de rezago y más difícil aún si se habita en esa “inhóspita región”. Seguimos confiando que el hallazgo de “Ciudad Blanca”, como sitio arqueológico es sorprendente para el mundo y esto podría potenciar la región e incluso el Estado hondureño tendría enormes beneficios con todo lo que implica gestionar, la conservación y las investigaciones de un sitio aledaño a la Biosfera de Río Plátano.

### **Rubén Darío Paz**

Se desempeña como; Director de Gestión Cultural en el Centro Universitario Regional de Occidente-UNAH-CUROC. Docente investigador en la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán, en la ciudad de Santa Rosa de Copán. Historiador con estudios de Antropología Cultural en Salamanca, España. Ensayista y fotógrafo. Es miembro de Número de la Academia de Geografía e Historia de Honduras.

## El Guancasco; una festividad mágico-religiosa.

Por Rubén Darío Paz



Máscaras que se utilizan en el Guancasco de Llama Gualala y Chinda en Santa Bárbara.  
Foto. Rubén Darío Paz

Sin importar las diferentes dificultades que a diario tienen que enfrentar nuestros pueblos, debemos valorar el hecho de que casi siempre existen y se construyen espacios para festejar; la mayoría de esas fiestas se vienen llevando a cabo desde tiempos inmemorables.

Es significativo que ceremonias pretéritas como el Guancasco persistan, e incluso logran acomodarse sin importar la avalancha de una cultura dominante. La iglesia católica logró acomodarse a las festividades indígenas a su calendario litúrgico y es por ese motivo que, en muchos pueblos de Honduras, la feria patronal arranca con eventos indígenas.

La celebración del Guancasco, es vinculante en las comunidades de tradición lenca, evidentes en la región centro y sur occidente de Honduras. Regiones que durante el proceso colonial tuvieron mayor población indígena, ahí fue donde los

conquistadores establecieron las fundaciones importantes. En el país se llevan a cabo numerosos Guancascos, sin embargo, sólo uno, se lleva a cabo de manera tripartita, y es el que se realiza entre los municipios de Llama, Guala y Chinda en Santa Bárbara.

Esas celebraciones mágico-religiosas, se vienen realizando desde épocas inmemoriales, y con el tiempo y por las mismas condiciones del dinamismo cultural, se han venido perdiendo elementos, prueba de ello es que los instrumentos antiguos o las máscaras originales en su mayoría ya no se guardan.

También es necesario mencionar que otros elementos se han incorporado a la festividad, como los ritmos que ahora se bailan, tampoco persisten los instrumentos como carambas y sacabuches que en décadas pasadas eran parte del festejo.

Los trajes excéntricos que usan los bailarines o “negritos”, nos recuerdan la presencia carnavalesca de pueblos afrocaribes. Nuevos elementos se han incorporado, ahora se elige una reina del Guancasco y para darle la bienvenida a los feligreses de los pueblos se elaboran alfombras en aserrín.

Se asume que el Guancasco es un “baile por la paz”, aunque no tenemos registros de guerras entre pueblos hermanos. Los inconvenientes limítrofes entre municipios siempre se resolvieron con fallos de buena voluntad. Considero que el Guancasco pretende afianzar la convivencia entre los pueblos vecinos, a lo que se le suma las iniciativas de la iglesia católica en alentar proyectos de integración.

Sin duda que cada guancasco, compadrazgo, encuentro o paisanazgo tienen sus propias características, aunque debemos de recalcar que el hecho de que se convoquen tres municipios a participar: Ilima, Gualala y Chinda, eso lo hace más vistoso y con mayores expresiones culturales.

Es revelador que el origen de los pueblos que participan en dicho Guancasco, tenga componentes poblacionales diferentes, sino veamos, los pobladores de Chinda destacan en Santa Barbara como un pueblo con rasgos ligeramente negros, Ilima es un pueblo que desde los primeros análisis demográficos, se le incluyeron como un pueblo indígena. Gualala por su parte en el occidente se le ve como un pueblo de “blancos” o rasgos “ladinos” bien acentuados.

El Guancasco entre lo mágico-religioso

Como inicialmente he descrito, la iglesia procuró que la celebración del 15 de enero dedicada al “Cristo Negro” o señor de Esquipulas, coincidiera con la celebración de un Guancasco. En dicha festividad se funcionan elementos indígenas, elementos del cristianismo e incluso ritmos y trajes de origen afrocaribes.

Gualala, tiene algunas aldeas con un componente indígena fuerte, e incluso aunque no se hayan realizado estudios lingüísticos la pronunciación del español, es totalmente distinto al resto del departamento de Santa Barbara.

En el caso de Ilima, las primeras referencias históricas nos remiten a una encomienda colonial a inicios del siglo XVI, de ahí que su población tenga rasgos indígenas y algunas prácticas cotidianas son de origen lenca.

Quizás el elemento que más aglutina criterios de identidad local sea el hecho de que muchos habitantes de Ilima se autodenominan seguidores

de los “Hermanos Cano”, Cipriano y Doroteo, los célebres personajes novelados en “Los Brujos de Iamatepeque”, por Ramón Amaya Amador y que su inserción en la historia de la literatura hondureña es motivo de reflexión para especialistas de distintas áreas.

Chinda, en Santa Barbara, a nivel poblacional marca una tendencia, los rasgos afrodescendientes de sus pobladores son evidentes. No se han realizado estudios sobre su producción cultural, quizás una duda razonable sea la presencia de apellidos que no son frecuentes en otros municipios. Recordemos que Chinda formó parte de un repartimiento a lo largo del siglo XVI y con el cierre de las minas que funcionaron en Quimistán por varias décadas, mucha mano de obra esclava fue liberada, algunos se establecieron en pueblos como San Marcos, otros se ubicaron en Chinda.

Una ceremonia planificada

El Guancasco es una ceremonia que se planifica con tres meses anticipación, ya que la imagen del Cristo Negro que va a ser utilizada el día 15 de enero es paseada por numerosas aldeas de los municipios de Gualala e Ilima e incluso el distante Chinda.

Los feligreses dirigidos por “celebradores de la palabra”, se encargan de trasladar la imagen del Cristo Negro, a las distintas aldeas y en ella ya se tiene establecido qué familias acogen la imagen por una noche; esta familia a su vez prepara un altar, y realizan una velada con rezos, cohetes y comidas para todos los feligreses. Estas celebraciones se hacen como una forma de agradecer los milagros recibidos por la imagen a lo largo del año, muchas familias vienen celebrando dichas veladas por generaciones.

Dos imágenes del Cristo Negro

Existen en la iglesia de Gualala dos imágenes del “Cristo Negro”, una que reposa en el altar principal, que es la imagen que se venera el 15 de enero. Se trata de una talla en madera de 1.15 m de alto valor artístico, policromada, su rostro es expresivo, su cabellera tirada al lado derecho, y sus brazos están sujetos con clavos de plata, varios detalles complementan un conjunto de dolor. Al parecer la imagen fue elaborada por un destacado artista de alguna escuela guatemalteca del siglo XVIII.

La otra imagen del Cristo Negro es de menor tamaño y es la que se venera en las aldeas, se trata al igual de un Cristo crucificado con tipologías similares, pero menos elaborado. Esta imagen pintada en negro se carga en un cajón en forma de cruz, y normalmente por su peso, durante las procesiones solo es cargada por hombres. Resulta revelador que sobre la cruz aún se lee “Año de 1901-Jesucristo.Dios-Hombre. Reina-Impera”.

Mientras se lleva a cabo el Guancasco o encuentro, los pobladores de ambos pueblos ya tienen establecidos los lugares donde se van “encontrar” con los pueblos vecinos. El Cristo Negro se saca de la iglesia y se lleva a una de las entradas de la periferia de Gualala. Ahí llegan las personas procedentes de Ilima y se hacen acompañar con una imagen de la virgen Inmaculada. Al momento en que los feligreses de varias comunidades se encuentran, se expresa mucho regocijo, muestras de convivencia, abrazos, vivas a los santos, discursos de los alcaldes, saluciones, música y quema de pólvora.

### **Presencia de los “negritos”**

Al calor de los abrazos y convivencia mientras se realiza el encuentro un grupo de bailarines disfrazados con trajes excéntricos, coloridos y usando máscaras empiezan bailar al ritmo muchas veces de marimbas. Desde el lugar del encuentro van bailando hasta la iglesia del municipio respectivo. Algunas veces sacan a bailar a los participantes del evento y se convierte en una algarabía. Es destacable que a pesar de que las máscaras originales se han perdido, muchos jóvenes organizados ahora elaboran máscaras de materiales desechables.

En conclusión.

La festividad del Guancasco es sin duda, sinónimo de convivencia entre los pueblos de descendencia lenca. Es importante que las autoridades municipales sean capaces de diseñar estrategias de fortalecimiento cultural, incluso ahora que cuentan con importantes fondos, deben de asignar un presupuesto digno para llevar a cabo las celebraciones a lo largo del año. Estas “fiestas o encuentros” deberían de ser el punto de partida de grandes proyectos e incluso podrían generar ofertas turísticas en beneficio de dichos pueblos. Asumimos que los docentes con alguna

responsabilidad deben de retomar las prácticas culturales en sus municipios, igual desde una cátedra con fundamento, se puede construir y orientar el país que todos nos merecemos.

### **Rubén Darío Paz**

Se desempeña como; Director de Gestión Cultural en el Centro Universitario Regional de Occidente-UNAH-CUROC. Docente investigador en la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán, en la ciudad de Santa Rosa de Copán. Historiador con estudios de antropología cultural. Ensayista y fotógrafo. Miembro de la Academia de Geografía e Historia.

## Colección Referentes Nacionales

Por Rubén Darío Paz 

Nació en Juticalpa el año de 1887; realizó estudios de primaria en una escuela pública de Juticalpa, Olancho; luego curso estudios secundarios en el Instituto “La Fraternidad”. Se trasladó a la ciudad de Tegucigalpa donde realizó estudios de Ciencias Jurídicas en la Universidad Nacional, no terminó su carrera por dedicarse de lleno al periodismo.

Don Alfonso se trasladó a la ciudad de Guatemala, que en aquel momento se consideraba una nación con mayor apertura intelectual. En ese país dirigió el “Diario Nuevo”, entre otros.

Buscando otras opciones, Guillen Zelaya se trasladó a la ciudad de Nueva Orleans, en los Estados Unidos y fundó junto al poeta nicaragüense Salomón de la Selva una Revista Literaria. Años después vivió en New York y fundó la revista Other, revista de gran aceptación por la crítica neoyorquina.

A finales de la primera Guerra Mundial y siendo presidente el Dr. Francisco Bertrand, Guillen fue nombrado secretario de la Delegación de Honduras en la Conferencia de Paz de Versalles (Francia), que dirigía el Dr. Policarpo Bonilla.

Cuando estaba por cumplir el mandato presidencial el General Rafael López Gutiérrez, Guillen Zelaya abandonó New York para incorporarse a la Política Nacional, al lado del Dr. Juan Ángel Arias. Debido a la guerra civil que enluto a Honduras para esos años, se vio obligado a abandonar el país.

Una vez que Miguel Paz Barahona se consolidó en el poder, Guillen Zelaya regresa al país y esta vez a sustituir al gran periodista Paulino Valladares en la dirección del prestigiado diario “El Cronista”. Mientras se desempeñó como presidente Vicente Mejía Colindres, Guillen Zelaya fundó su primer periódico que le llamó “El Pueblo”.

Nuevamente el fantasma de las guerras civiles se hizo presente en Honduras y Guillen Zelaya se marchó a Nicaragua y posteriormente a México. En este último país logró editorializar en el diario El Popular y fue un asiduo colaborador de la revista futuro.

Con la apertura de la facultad de Humanidades de la Universidad San Carlos de Borromeo con sede en Guatemala y siendo invitado de honor a dichos actos, Guillen Zelaya dio lectura a unos de los ensayos de mayor trascendencia en su vida; La

Inconformidad del hombre que en uno de sus párrafos dice.

(...) Con todo nuestro progreso y nuestra sabiduría, no hemos conquistado el pan; no hemos conquistado nuestra liberación económica y política; no hemos conquistado el amparo de un techo; no hemos conquistado la salud; no hemos liquidado el analfabetismo. Más de la mitad de la raza humana padece hambre, vive en covachas o en la intemperie, pero vestida, semidesnuda, enferma, ignorante, esclavizada, por tiranías de toda índole, acobardada y por todos los dolores. Este es el panorama que se extiende ante nuestra mirada, a lo largo del espacio y del tiempo. El bienestar del hombre es todavía una esperanza.

Igual se le recuerda a Guillen Zelaya por “Lo Esencial”, sin duda una de las páginas de mayor profundidad entre los pensadores hondureños, y por su trascendencia debería ser divulgada de manera sistemática en los diferentes niveles educativos de nuestro país.

(...) Lo esencial no está en ser poeta, ni artista, ni filósofo. Lo esencial es que cada uno tenga la dignidad de su trabajo, la alegría de su trabajo, la conciencia de su trabajo.

El orgullo de hacer las cosas bien, el entusiasmo de sentirse satisfecho, de querer lo suyo, en la sana recompensa de los fuertes, de los que tienen el corazón robusto y espíritu límpido.



Dentro de los sagrados números de la naturaleza, ninguna labor bien hecha vale menos, ninguna vale más, como que todos somos algo necesario y valioso en la marcha del mundo. El que construye la torre y el que construye la cabaña, el que teje los mantos imperiales y el que cose el traje del humilde del obrero, el que fabrica las sandalias de seda imponderables y el que teje la ruda suela que defiende en la heredad al pie del trabajador. Todos somos algo, representamos algo, hacemos vivir algo. (...).

En Honduras, numerosas escuelas y colegios llevan su nombre, su ciudad Juticalpa, natal le honra con un busto en su parque central.

El célebre intelectual Guillen Zelaya, falleció el 4 de septiembre de 1947, en la ciudad de México y sus restos reposan en el Panteón Español. En su sepelio numerosos intelectuales, y amigos se dieron cita, destacándose los hondureños; Rafael Heliodoro Valle, Feliz Canales Salazar y Clementina Suarez.

Lo esencial es que cada uno  
tenga la dignidad de su trabajo,  
la alegría de su trabajo...

**Alfonso Guillen Zelaya**  
**1887 - 1947**

## DOCENTE DEL CUROC GALARDONADA COMO MEJOR ASESORA EN LÍNEA DE LA UNAH

Por Linda María Cortes

Mercedes Ponce recibió el premio como Mejor asesora en línea del año 2017, durante la VIII Jornada de Innovación Educativa, llevada a cabo en Ciudad Universitaria del 14 al 16 de marzo de 2018.

R. ¿Por qué le dieron esta distinción?

M.P. Por el aporte brindado a la innovación educativa del Centro Regional a través de la Modalidad Virtual

R. ¿Cómo se siente con el premio?

M. P. Me siento feliz y muy honrada ya que amo mi profesión y todo lo que hago es siempre pensando en el bienestar académico de mis estudiantes.

R. ¿Desde cuándo trabaja como asesora en línea?

Desde el 2012 comencé como Coordinadora Académica del Telecentro de Gracias y luego obtuve la plaza como docente de la Carrera de Pedagogía, año con año se aprenden cosas nuevas, cada asignatura es una gran experiencia, aunque se imparta varias veces, ya que nunca me gusta repetir los mismo en mis clases, siempre vario las actividades para lograr obtener un aprendizaje más significativo en mis estudiantes.

¿Que la motiva a trabajar así?

Mi principal motivación es que mis estudiantes obtengan las herramientas necesarias para poder desenvolverse eficientemente en el campo laboral, por eso cada clase que doy la preparo con mucho esmero pensando siempre en brindarles una enseñanza de calidad a mis estudiantes.

### RESEÑA BIOGRÁFICA

Mercedes Ofelia Ponce Gómez es Licenciada en Pedagogía y Ciencias de la Educación con Orientación en Administración y Planeamiento de la Educación, egresada de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras en el año 2011.

Comenzó a laborar en dicha institución en el año 2012 como Coordinadora Académica del Telecentro de Gracias, Lempira. En el 2014 obtuvo su plaza como Docente de la Carrera de Pedagogía UNAH-CUROC en la Modalidad Virtual. En el año 2015 fue nombrada como Coordinadora de la Vicerrectoría de Orientación y Asuntos Estudiantiles VOAE / UNAH-CUROC en cuyo cargo se desempeña hasta la fecha.

## Eventos

1. Miembros del Consultorio Jurídico Móvil de la UNAH, desarrollaron los talleres “La importancia de familia, escuela, comunidad en la sociedad” y “Ética en la docencia” dirigidos a participantes del Centro de la Mujer Copaneca y población universitaria.
2. Se presentó el libro Cultura silenciosa, de Jorge Humberto Orellana, como labor de la Dirección de Gestión Cultural, el área de Humanidades, arte y deporte, Sistema Bibliotecario, en este evento se contó con la participación de la comunidad universitaria y medios de comunicación de la región.
3. Se clausuró el Diplomado de alto nivel en desarrollo local y territorial, seguridad alimentaria en comunidades de productoras de café, en los procesos de Vinculación-Universidad-Sociedad entre la UNAH y FLACSO.
4. Se hizo entrega de un pergamino en reconocimiento al Director Departamental de Copán, Licenciado Carlos Andrés Alvarado Licon, por su apoyo al proyecto de formación acerca de la Prueba de Aptitud Académica, como proyecto de Vinculación-Universidad-sociedad.

# Ruta Interior



**CUROC**  
CENTRO UNIVERSITARIO  
REGIONAL DEL OCCIDENTE



Gualcinse, desde el interior de su iglesia católica. Foto Rubén Darío Paz